

INDICADORES RELEVANTES SOBRE LA SITUACIÓN SOCIAL EN VENEZUELA ENTRE 1990 Y 1995

Cristina Mateo

PROFESORA DE LA ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL, UCV

Carlos Padrón

INVESTIGADOR DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ECONÓMICAS Y SOCIALES, UCV

Este trabajo intenta presentar, en forma resumida y basado en la información disponible, un análisis de algunos indicadores que expresan la evolución experimentada por la sociedad venezolana en los años noventa, realizando una descripción comparativa del comportamiento de un conjunto de indicadores en el período 1990-1995. En algunos casos se incluyen cifras desde 1988, para resaltar los cambios ocurridos; en otros, se cubre hasta 1993, porque no se dispone de información más reciente.

Una limitación importante para la elaboración de este informe fueron las deficiencias en los datos existentes sobre el área social, especialmente los relativos a las condiciones de vida de la población. Se advierte que en algunos casos no se dispone de registros cuantitativos y cualitativos suficientes; también se encuentran registros sobre un mismo aspecto que difieren según la fuente, incluso proveniente de la misma institución.

En este análisis es indispensable comenzar por considerar los aspectos económicos que se relacionan directamente con el bienestar de la población como son empleo, ingreso y consumo, para entrar después en los aspectos sociales que se expresan a través de los indicadores más importantes de salud y educación.

EMPLEO

En el período analizado (1990-1995) la fuerza de trabajo registró un sustancial aumento (1.488.440 personas) resultado, fundamentalmente, de la ocupación generada por el sector privado (1.198.133 personas), la cual a su vez deriva del incremento de trabajadores en el sector informal (cuadros N° 1 y N° 2).

La discriminación del empleo informal muestra como categorías más importantes a "los trabajadores por cuenta propia" y, en segundo lugar, a "los trabajadores en empresas con cuatro personas o menos"; en este último caso se aprecia la disminución de los "patrones" y el aumento de los "empleados y obreros", indicadores de un proceso donde se combinan una reducción del número de microempresas con un incremento de la cantidad de personas que laboran en aquellos establecimientos que permanecen en actividad (cuadro N° 2).

El análisis de la distribución de la fuerza de trabajo según ramas de actividad económica evidencia que los sectores con mayor absorción de mano de obra, en orden decreciente de magnitud, fueron el comercio, los servicios, las actividades agrícolas y la construcción, absorción que se relaciona, especialmente en el caso de los dos primeros sectores, con un importante volumen de empleos del sector informal (cuadro N° 3).

En cuanto al comportamiento de la desocupación la tendencia general, con la excepción de "explotación de hidrocarburos, minas y canteras", fue la disminución de la tasa de desempleo; de allí que sea el aumento de las personas que buscan trabajo por primera vez (de 72.465 a 196.309) lo que explica la elevación de la tasa de desocupación de 9,9 por ciento a 10,7 por ciento (cuadro N° 3).

Al discriminar este comportamiento por año, según cifras de la OCEI, se observa una disminución de la desocupación en la primera parte del período (1990-1993) de 9,9 a 6,3 por ciento, seguida de un aumento de 6,3 a 10,7 por ciento en la segunda parte (1993-1995), producto del alza de los niveles de desempleo de 5,8 a 8,6 por ciento.

Como consecuencia de la dinámica de la fuerza de trabajo, antes comentada, se han producido cambios en la estructura de la ocupación entre 1990 y 1995, entre los cuales se distinguen los siguientes:

- Aumentó el porcentaje de los trabajadores ocupados en el sector privado de 80,4 a 82,7 por ciento.
- Se acentuó la participación del sector informal dentro de la ocupación al pasar de 41,5 a 48,2 por ciento.
- Dentro del sector informal aumentó el porcentaje de los trabajadores por cuenta propia de 54,3 a 61,9 por ciento. Por el contrario, descendió el peso de las empresas con cuatro personas o menos, de 36,9 a 34 por ciento.

INGRESO

La serie del ingreso familiar promedio nominal (computa sólo los ingresos provenientes del trabajo) muestra un pronunciado ascenso, pasando de

13.612 bolívares mensuales en 1990, a 65.584 bolívares mensuales, en 1995; en cifras relativas un índice de variación de 481,8 por ciento para 1995 (cuadro N° 4).

La serie del ingreso familiar promedio real, por el contrario, presenta un notorio descenso, particularmente a partir de 1993, reflejando así los efectos del comportamiento de la tasa inflacionaria. Las cifras son elocuentes: 100 bolívares a precios de 1990, equivalen en 1995 a sólo 76,9 bolívares, es decir, una pérdida de poder adquisitivo de 23,1 por ciento (cuadro N° 5).

El deterioro del ingreso en estos últimos cinco años se añade al acumulado en el período 1984-1990 (53 por ciento), totalizando una pérdida de poder adquisitivo entre 1984 y 1995 del 76,1 por ciento.

El comportamiento de la inflación en lo que va del año 1996 señala un agravamiento del deterioro de los ingresos nominales. La tasa de inflación acumulada hasta junio de 1996, se ubicó en 62,3 por ciento; la registrada en el mismo período de 1995 alcanzó 22,1 por ciento.

En estos años se han visto generalizadas y significativas alzas de precios en el renglón de "Alimentos, Bebidas y Tabaco", fenómeno del cual no han escapado los bienes y servicios de primera necesidad. Esto ha determinado un considerable aumento del costo de la canasta mínima normativa de alimentos, que pasó de 11.110 bolívares mensuales en 1990, a 62.170 bolívares mensuales en 1995; en términos porcentuales un incremento de 460 por ciento (cuadro N° 6).

La marcada diferencia entre el aumento de los ingresos familiares nominales entre 1990 y 1995 (382 por ciento) y el incremento del costo de la canasta alimentaria (460 por ciento), explica el porqué se ha elevado tan notablemente la proporción de hogares en condiciones de pobreza extrema, sobre todo a partir de 1993, llegándose a una situación donde el 41 por ciento de los hogares tiene ingresos al costo de la canasta normativa de alimentos, es decir, ingresos familiares por debajo de 62.170 bolívares mensuales (cuadro N° 7).

CONSUMO

La Oficina Central de Estadística e Informática realiza desde el cuarto trimestre de 1989, la Encuesta de Seguimiento del Consumo de Alimentos. Dicha encuesta tiene periodicidad trimestral, recolectando la información en Caracas y otras ciudades del país. Los resultados que arroja vienen expresados en cantidades de cada alimento consumidos mensualmente por persona, promedios nacionales, área metropolitana de Caracas y resto urbano. La empresa consultora Agroplan realiza la conversión de medidas de peso o unidades de productos a calorías, con lo cual puede evaluarse la adecuación nutricional.

En este sentido el cuadro N° 8 muestra cómo el promedio nacional de consumo aumentó progresivamente de 1.948 c/p/d (calorías por persona por día) en 1990, a 2.207 c/p/d en 1994, superando el promedio del último trimestre de 1989, 2.060 c/p/d, pero sin alcanzar los requerimientos estimados para los venezolanos, 2.420 c/p/d/. En 1995 se observa una disminución en el promedio total de consumo de 174 c/p/d.

El comportamiento del consumo en Caracas es diferente al de las otras ciudades encuestadas. En ella se dió una recuperación sostenida del consumo cuando en 1995, alcanzó 2.463 c/p/d, es decir, por encima de los requerimientos mínimos. En las otras ciudades, la disminución se acentúa hasta 1992 (1.686 c/p/d), comenzó a recuperarse en 1993, pero en 1995 volvió a decrecer.

Con respecto al consumo por alimentos, el cuadro N° 9 presenta las variaciones por grupos de rubros alimenticios. Puede verse allí, una recomposición que implicó los mayores aumentos porcentuales en la leche y sus derivados, y las grasas y aceites, con disminución del consumo de bebidas no alcohólicas; raíces, feculentas y derivados, y hortalizas.

En definitiva, esta información señala la inadecuación calórica del consumo de los venezolanos, especialmente de los que viven fuera del área metropolitana de Caracas.

SALUD

Entre las diversas mediciones sobre condiciones de salud, uno de los indicadores más sensibles para evaluar niveles de bienestar de la población es la tasa de mortalidad infantil (menores de un año), la cual pasó de 22,7 por mil en 1988 a 25,6 por mil en 1990, expresando así el deterioro sufrido a finales de los ochenta.

En el cuadro N° 10 puede apreciarse una abrupta disminución de este indicador en 1991, en 1992 volvió a elevarse (22,0 por mil) tendencia que se repite en 1993 (23,8 por mil). Respecto a las causas que han contribuido al aumento de las muertes infantiles, encontramos que el mayor aumento lo registran las afecciones respiratorias, seguidas por las otras afecciones del recién nacido y las enfermedades del aparato respiratorio. Estas causas pueden asociarse con la atención prestada a la madre durante la gestación y el parto, y los cuidados prestados al niño durante su primer año de vida.

La tasa de mortalidad materna es otro indicador de vigilancia sanitaria, en Venezuela se logró disminuir a 0,5 por mil nacidos vivos. En el cuadro N° 11 se observa cómo esta tasa se elevó en 1989 a 0,6 por mil, para volver a disminuir y mantenerse en 0,5 por mil entre 1990 y 1992, aumentando en 1993 a 0,6 por mil. Lamentablemente, no contamos con las tasas discriminadas por causas.

Otro aspecto a tomar en cuenta sobre la maternidad es la tasa de fecundidad, un indicador muy importante por su capacidad para reflejar los cambios que se producen en la sociedad. Los avances en educación, industrialización, urbanización y participación femenina se asocian con el descenso de esta tasa. En Venezuela la tasa de fecundidad global (el número promedio de hijos que tienen las mujeres en su vida fértil: 15 a 49 años), ha venido descendiendo desde 6,6 hijos por mujer en 1960 hasta 3,3 hijos por mujer en 1989. En 1990 y 1991 subió hasta 3,6 (cuadro N° 11). Este comportamiento se debió al aumento de las tasas específicas de fecundidad en todos los grupos de edad. En 1992 la tasa comenzó de nuevo a descender en todos los grupos de edad, para ubicarse en 3,1 hijos por mujer en 1994.

La fecundidad precoz (maternidad en mujeres menores de 20 años) es considerada expresión de pobreza. En Venezuela, esta tasa tiende a crecer de forma sostenida durante los años ochenta, tendencia que se profundiza entre 1989 y 1991: pasó de 97,4 nacimientos por cada mil mujeres entre 15 y 19 años, a 105,6 (cuadro N° 12). Los hijos de madres menores de 20 años, población de alta vulnerabilidad por los riesgos físicos y psíquicos a los que se exponen, representan aproximadamente el 18% de los nacimientos vivos registrados en el país. Entre 1992 y 1993 hubo una disminución de la fecundidad precoz, sin embargo, en el último año registrado, 1994, volvió a elevarse a niveles superiores a los de 1989, es decir, que no se puede hablar de tendencia hacia el mejoramiento.

El nacimiento de niños con bajo peso es otro indicador valioso a la hora de evaluar condiciones de vida de la familia, especialmente las relativas al cuidado de la mujer embarazada; por otro lado, este indicador también se ve afectado por la fecundidad precoz, pues precisamente uno de los peligros de ésta es el inadecuado desarrollo del niño. El cuadro N° 13 recoge los registros de la maternidad Concepción Palacios de Caracas, donde se ve una clara tendencia ascendente en el porcentaje de niños con bajo peso, es de suponer que en el resto del país la frecuencia sea igual o mayor.

Sobre el estado nutricional de la población menor de quince años informan los registros del sistema de seguimiento alimentario y nutricional (SISVAN) del INN. El cuadro N° 14 permite afirmar un mejoramiento en la situación nutricional de los niños evaluados por el INN, sobre todo entre 7 y 14 años, donde la desnutrición pasó de 36,2 por ciento a 27,5 por ciento. En las otras edades se produjo también disminución de los porcentajes, de 29,9 a 23,3 en niños entre 2 y 6 años, y de 24,9 a 22,6 por ciento en menores de 2 años.

EDUCACION

En el sector educativo hay que considerar, en primer lugar, la tasa bruta de escolaridad que llega a 58 por ciento en el período 1991-1992, con un aumento sostenido del nivel preescolar, lo que significa un avance importante para

Venezuela. Sin embargo, entre 1993 y 1995, decrece la escolaridad, debido a la disminución de la tasa en educación básica, pues los otros dos niveles (media y superior) se mantienen relativamente estables (ver cuadro N° 15).

Otro indicador importante en este sector es el nivel educativo de la población, cuya evolución en los cuatro lapsos escolares entre 1990 y 1994 aparece reflejada en el cuadro N° 16, apreciándose hasta 1993 una disminución en los tres primeros niveles, a favor del aumento de los dos últimos, lo cual es una tendencia positiva de elevación del nivel educativo; sin embargo, en el último período se invierte la relación con un decrecimiento de los porcentajes en los niveles primaria, media y superior, y un crecimiento de la proporción de personas analfabetas y sin nivel.

La deserción escolar y la repitencia están asociadas a las malas condiciones de vida de la población, dos indicadores que en la educación básica venezolana presentan valores significativos, como muestra el cuadro N° 17. El comportamiento de la repitencia es relativamente estable, alrededor del 11 por ciento, no así el de la deserción, que asciende de 7 a 9 por ciento entre 1990 y 1993, para bajar a 8 por ciento en el último lapso registrado, 1993-1994.

CONCLUSIONES

En el período analizado no se evidencia una evolución favorable del mercado de trabajo en el sentido de una mayor absorción de mano de obra por parte del sector moderno de la economía, de una reactivación de la pequeña y mediana empresa y de la construcción, que promuevan un mejoramiento de la productividad de la fuerza de trabajo y la recuperación del nivel de empleo. Por el contrario, las variaciones registradas en la ocupación están centradas en el sector público y, dentro de éste, en las actividades informales, especialmente en las actividades del trabajo por cuenta propia y, en menor grado, del empleo en microempresas.

El incremento de la desocupación entre 1990 y 1995 se relaciona con el crecimiento del número de personas que buscan trabajo por primera vez; aunque es entre 1993 y 1995 cuando se produce el verdadero aumento de los niveles de desocupación, consecuencia de la notable alza de la tasa de desempleo.

El balance sobre el comportamiento del ingreso también muestra rasgos negativos, representados por el deterioro de la capacidad adquisitiva de las familias, sobre todo a partir de 1993, a causa del aumento de la inflación. Un reflejo dramático de esta problemática es la notable elevación del costo de la canasta alimentaria con el consecuente incremento del número de hogares en condiciones de pobreza extrema.

La disminución de los ingresos reales de las familias determina variaciones en el consumo. Si bien el promedio nacional de consumo aumentó entre 1990

y 1994, no alcanzó los requerimientos estimados para los venezolanos. En 1995 se observa una disminución del referido promedio. En general la información analizada señala la inadecuación calórica del consumo de la población venezolana, especialmente de aquella que vive fuera del Área Metropolitana de Caracas.

Los indicadores de salud muestran señales de alerta, las más graves son el aumento de la mortalidad infantil entre 1992 y 1993 (últimos registros disponibles) y el comportamiento ascendente de los nacimientos con bajo peso. Por su parte, la mortalidad materna confirma la advertencia sobre un desmejoramiento en las condiciones de vida de la población, después de la relativa recuperación que se operó entre 1991 y 1992. Aunque no se cuenta con los registros de 1994 y 1995, los indicadores de empleo, ingreso y consumo, sugieren la hipótesis de la continuidad del deterioro en las condiciones de salud.

La tasa de fecundidad parece indicar una tendencia a recuperar su nivel después de un breve período de elevación, no así la fecundidad precoz, una problemática compleja donde confluyen aspectos familiares, educativos y culturales que requieren de acciones concertadas con perspectivas de largo plazo.

En medio de este panorama sorprenden los informes de nutrición, pues a pesar del subconsumo calórico que expresa la Encuesta de Seguimiento del Consumo, disminuye el porcentaje de menores de 15 años con deficiencias nutricionales.

Los indicadores de educación muestran comportamiento irregular. Aumenta la tasa de escolaridad en los primeros años del período para luego disminuir, mejora en preescolar y decrece en básica. Pero, hay dos señales preocupantes: el crecimiento del analfabetismo y la deserción.

El análisis realizado, especialmente descriptivo, no pretende explicar ni polemizar sobre los factores que lo determinan, tan solo llamar la atención sobre algunos aspectos fundamentales de la situación social que se desprenden del comportamiento de los indicadores presentados, cuyo desmejoramiento debe ser una señal suficiente para establecer medidas correctivas en la política económica y social.

BIBLIOGRAFIA

- Agroplan (1995), Actualización de algunos *indicadores sociales y económicos*, mimeo, Caracas.
- Batista, Asdrúbal, (1991), *Bases cuantitativas de la economía venezolana 1830-1989*, Comunicaciones Corporativas D, Ediciones María Di Mase, Caracas.
- Banco Central de Venezuela, (1991), *Informe económico*, Caracas.

- Cartaya, Vanessa y Yolanda D'Elía, (1991), *Pobreza en Venezuela: realidad y políticas*, CESAP-CISOR, Caracas.
- Consejo de Economía Nacional, (1992), *Perfil de desarrollo humano en Venezuela*, Caracas.
- Fundación Cavendes, (1990), *Impacto de la crisis socio-económica sobre la población: señales de alerta Venezuela 1989*, Caracas.
- Fundacredesa, (1990), *La familia y el niño en Iberoamérica y el Caribe*, Caracas.
- González, Bernardo, (1992), *Programas de subsidios directos e indirectos para enfrentar la situación nutricional*, Agroplan C.A., Caracas.
- Instituto Nacional de Nutrición, (INN), Boletines antropométricos, varias fechas.
- Ledezma, T., C. Mateo y C. Padrón, (1991), "Repercusiones sociales del ajuste económico: la pobreza", *Indicadores Socioeconómicos*, N° 7, IIES-FACES-UCV.
- MSAS, (1994), *Principales causas de muerte en Venezuela 1986-1990*, Caracas.
- Mateo, Cristina y Carlos Padrón, (1992), "Sobre los efectos de la política económica y social: análisis de indicadores relevantes", *Indicadores Socioeconómicos*, N° 8, IIES-FACES-UCV.
- Ministerio de Educación, (1995), *Presupuesto y estadísticas nacionales*, Caracas.
- Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI), (1996), *Indicadores Sociales*, Caracas.
- ___ (1996), *Encuesta de hogares por muestreo 1995*.
- ___ (1995), *Anuario estadístico de Venezuela 1994*.
- Urdaneta de Ferrán, Lourdes, (1992), *La distribución del ingreso en Venezuela en los años 1984, 1988 y 1991*, mimeo, Caracas.

CUADRO Nº 1**VENEZUELA. INDICADORES GLOBALES DE LA FUERZA DE TRABAJO
1990-1995**

CONCEPTO	2do. Sem. 1990	2do. Sem. 1995	VARIACION
Fuerza de Trabajo	7.245.782	8.734.222	1.488.440
Ocupados	6.528.937	7.798.536	1.269.599
–Sector Público	1.279.357	1.350.823	71.466
–Sector Privado	5.249.580	6.447.713	1.198.133
Desocupados	716.845	935.686	218.841
Tasa de Desocupación	9,9	10,7	

Fuente: OCEI, Encuesta de Hogares por Muestreo, "Indicadores de la Fuerza de Trabajo".

NOTA: La información correspondiente a los segundos semestres tiene como fecha de referencia el 30 de septiembre del año respectivo.

CUADRO Nº 2**VENEZUELA. FUERZA DE TRABAJO OCUPADA SEGUN SECTORES
FORMAL E INFORMAL DE LA ECONOMIA
1990-1995**

SECTOR	2do. Sem. 1990	2do. Sem. 1995	VARIACION
Total	6.528.937	7.798.536	1.269.599
Sector Formal	3.822.620	4.016.129	193.509
Sector Informal	2.706.317	3.743.806	1.037.489
– Servicio doméstico ¹	224.328	150.731	–73.597
– Trabajadores por cuenta propia no profesionales	1.483.470	2.319.023	835.553
– Trabajadores en empresas con 4 personas o menos	998.519	1.274.052	275.533
– Patronos	354.402	313.566	–40.836
– Empleados y obreros	507.000	872.095	365.095
– Ayudantes familiares			
– No Remunerados	137.117	88.391	–48.726
No Clasificables	—	38.601	38.601

Fuente: OCEI, Encuesta de Hogares por Muestreo, "Indicadores de Fuerza de Trabajo".

1. Excluye el Servicio Doméstico que es trabajador por Cuenta Propia.

CUADRO N° 3

**VENEZUELA. INDICADORES DE LA FUERZA DE TRABAJO SEGUN
RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA**

RAMA DE ACTIVIDAD	2do. Sem. 1990	2do. Sem. 1995	VARIACION
Actividades Agrícolas			
Ocupados	808.624	1.023.381	214.757
Tasa de Desocupación	5,5	3,2	
Explotación de Hidrocarburos, Minas y Canteras			
Ocupados	64.446	66.561	2.115
Tasa de Desocupación	5,9	7,8	
industria Manufacturera			
Ocupados	1.032.406	1.037.969	5.563
Tasa de Desocupación	9,7	7,9	
Electricidad, Gas y Agua			
Ocupados	65.605	69.111	3.506
Tasa de Desocupación	8,7	6,0	
Construcción			
Ocupados	503.314	619.294	115.980
Tasa de Desocupación	22,2	15,6	
Comercio, Restaurantes y Hoteles			
Ocupados	1.382.888	1.771.967	389.079
Tasa de Desocupación	7,6	6,0	
Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones			
Ocupados	395.892	470.059	74.167
Tasa de Desocupación	7,5	5,8	
Establecimientos Financieros, Seguros, Bienes Inmuebles y Servicios prestados a las Empresas			
Ocupados	385.963	442.354	56.391
Tasa de Desocupación	8,4	7,1	
Servicios Comunales, Sociales y Personales			
Ocupados	1.881.457	2.213.921	332.464
Tasa de Desocupados	6,2	5,6	
Actividades no bien espe- cificadas y no declaradas			
Ocupados	8.342	16.831	8.489
Tasa de Desocupación	75,3	8,0	
Buscando trabajo por primera vez	72.465	196.309	

Fuente: OCEI, Encuesta de Hogares por Muestreo, "Indicadores de la Fuerza de Trabajo".
Cálculos propios.

Nota: Las cifras de ocupados y tasas de desocupación del segundo semestre de 1995
corresponden a las cifras provisionales presentadas por la OCEI en enero de 1996.

CUADRO Nº 4**VENEZUELA. INGRESO FAMILIAR PROMEDIO NOMINAL
(bolívares/mes)
(1990-1995)**

AÑO	INGRESO FAMILIAR PROMEDIO NOMINAL	INDICE DE INGRESO NOMINAL
2do. Sem. 1990	13.612	100,0
2do. Sem. 1991	17.542	128,9
2do. Sem. 1992	26.722	196,3
2do. Sem. 1993	33.554	246,5
2do. Sem. 1994	44.872	329,7
2do. Sem. 1995	65.584	481,8

Fuente: OCEI, Encuesta de Hogares por Muestreo, "Indicadores de la Fuerza de Trabajo"
Cálculos propios.

CUADRO Nº 5**VENEZUELA. INGRESO FAMILIAR PROMEDIO REAL
(bolívares/mes de 1990)
1990-1995**

AÑO	INGRESO FAMILIAR PROMEDIO REAL	INDICE DE INGRESO REAL
2do. Sem. 1990	13.612	100,0
2do. Sem. 1991	13.072	96,0
2do. Sem. 1992	15.149	111,3
2do. Sem. 1993	13.774	101,2
2do. Sem. 1994	11.453	84,1
2do. Sem. 1995	10.467	76,9

Fuente: OCEI, Encuesta de Hogares por Muestreo, "Indicadores de la Fuerza de Trabajo"
Cálculos propios.

CUADRO Nº 6
VENEZUELA. COSTO DE LA CANASTA MINIMA NORMATIVA
DE ALIMENTOS. AREA URBANA (bolívares/mes)
1990-1995

AÑO	COSTO DE LA CANASTA	VARIACION PORCENTUAL
2do. Sem. 1990	11.110	
2do. Sem. 1991	14.704	32,3
2do. Sem. 1992	19.317	31,4
2do. Sem. 1993	26.700	38,2
2do. Sem. 1994	42.239	58,2
2do. Sem. 1995	62.170	47,2

Fuente: Cálculos propios.

Nota: Cálculos basados en una familia tipo de seis personas.

CUADRO Nº 7
VENEZUELA. HOGARES EN CONDICIONES DE POBREZA EXTREMA
A NIVEL NACIONAL

AÑO	Nº DE HOGARES (en miles)	POCENAJE
2do. Sem. 1990	1.103	32,0
2do. Sem. 1991	1.106	32,7
2do. Sem. 1992	1.110	30,2
2do. Sem. 1993	1.267	33,6
2do. Sem. 1994	1.536	40,4
2do. Sem. 1995	1.574	41,0

Fuente: OCEI, Encuesta de Hogares por Muestreo, "Indicadores de la Fuerza de Trabajo". Cálculos propios.

Nota: La pobreza extrema se refiere a aquellos hogares cuyos ingresos son inferiores al costo de la canasta mínima normativa de alimentos.

CUADRO Nº 8
PATRONES DE CONSUMO NACIONAL, AREA METROPOLITANA
DE CARACAS Y RESTO URBANO (calorías/persona/día)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Promedio Total	1.948	1.952	1.954	1.999	2.207	2.033
A. M. Caracas	1.994	2.124	2.312	2.379	2.326	2.463
Resto Urbano	1.907	1.800	1.686	1.784	1.895	1.834

Fuente: OCEI, Encuesta del Seguimiento del Consumo, varias fechas. Cálculos de Agroplan.

CUADRO Nº 9
PATRON DE CONSUMO NACIONAL POR GRUPOS DE RUBROS
(cal./per./día)

GRUPOS DE RUBROS	1990	1995	VARIACION PORCENTUAL
Cereales y prod. deriv.	757	778	+2.77%
Raíces, féculas y deriv.	115	96	-16.52%
Leguminosas y semi oleag.	99	105	+6.06%
Azúcares	190	196	+3.15%
Hortalizas	24	23	-4.16%
Frutas	37	40	+8.11%
Carnes, aves y pescados	198	210	+6.06%
Huevos de gallina	31	33	+6.45%
Leche y derivados	170	199	+17.05%
Grasas y aceites	283	318	+12.36%
Café	21	20	+4.76%
Bebidas no alcohólicas	23	15	-34.78%
TOTAL	1.948	2.033	+4.36%

Fuente: Encuesta de Seguimiento del Consumo, OCEI, varias fechas. Cálculos de Agroplan.

CUADRO Nº 10
PRINCIPALES CAUSAS DE MUERTE EN MENORES
DE UN AÑO (tasas por 1.000 nacidos vivos registrados)

CAUSAS	1988	1989	1990	1991	1992	1993
Hipoxia, asfixia y otras afecc. resp.	7,11	7,36	6,94	6,34	7,26	7,66
Enteritis y otras enferm. diarreicas	2,39	2,93	4,08	3,07	2,96	3,03
Otras afecciones del recién nacido	2,10	2,42	2,39	2,02	2,26	2,82
Anomalías congénitas	2,56	2,82	2,35	2,52	2,49	2,81
Enferm. del aparato respiratorio	1,32	1,34	1,70	1,42	1,67	1,75
Lesiones y complic. debidas al parto	0,94	0,95	0,96	0,87	0,78	0,94
Accidentes (todo tipo)	0,75	0,74	0,83	0,79	0,83	0,91
Septicemia	0,69	0,77	0,86	0,54	0,68	0,57
Deficiencias de nutrición	0,29	0,40	0,59	0,38	0,38	0,54
Prematuridad	0,61	0,85	0,51	0,51	0,47	0,43
Meningitis	0,43	0,47	0,47	0,35	0,37	0,42
Otras Causas	3,52	3,49	3,89	1,79	1,87	1,97
TOTAL	22,72	24,53	25,57	20,59	22,01	23,83

Fuente: Ministerio de Sanidad y Asistencia Social (MSAS), "Principales Causas de Muerte en Venezuela 1986-1990", mayo de 1994. 1991-1993 cifras suministradas por el Proyecto Salud.

CUADRO Nº 11
TASA DE MORTALIDAD MATERNA (por 1000 nacidos vivos)

AÑOS	TASA
1988	0,55
1989	0,64
1990	0,58
1991	0,52
1992	0,53
1993	0,63

Fuente: MSAS. 1988-1990. Proyecto Salud 1991-1993.

CUADRO Nº 12
TASAS DE FECUNDIDAD POR GRUPOS DE EDAD DE LA MADRE
1989-1991

Años	Tasa global	Tasas de fecundidad por grupos de edad de la madre (por mil mujeres)						
		15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40- 44	45-49
1989	3,35	97,44	180,03	168,56	123,83	71,70	24,10	4,55
1990	3,58	104,75	191,00	178,27	132,68	77,63	26,68	4,99
1991	3,64	105,65	196,57	181,06	135,30	77,98	26,25	4,65
1992	3,27	101,95	180,04	156,37	119,45	69,02	23,60	4,32
1993	3,00	95,33	166,93	143,17	107,16	61,77	20,85	4,07
1994	3,07	99,44	171,07	147,48	108,18	62,19	21,50	3,72

Fuente: Anuario Estadístico de Venezuela 1990, y 1994, OCEI.

CUADRO Nº 13
INCIDENCIA DE BAJO PESO AL NACER
Maternidad Concepción Palacios, Distrito Federal

AÑOS	% Bajo Peso
1989	9,6%
1990	10,4%
1991	11,2%
1992	11,6%
1993	12,1%
1994	12,5%

Fuente: Instituto Nacional de Nutrición SISVAN, Boletines Antropométricos, varias fechas.

CUADRO N° 14**DEFICIT NUTRICIONAL DE NIÑOS SEGUN COMBINACION
DE INDICADORES POR GRUPOS DE EDAD
(porcentaje sobre total de niños evaluados)**

Edad y sexo	1990	1991	1992	1993	1994
Menores de 2 años	—	24,9	21,6	23,0	22,6
De 2 a 6 años	29,9	26,1	25,3	23,7	23,3
De 7 a 14 años	36,2	35,8	30,4	28,9	27,5

Fuente: INN-SISVAN.

CUADRO N° 15**TASA BRUTA DE ESCOLARIDAD GENERAL Y POR NIVELES
1990-1995**

	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95
General	57,41	58,31	58,03	57,20	56,96
Preescolar	30,70	42,56	42,61	42,89	43,79
Básica	97,74	94,99	94,80	94,49	94,32
Media	24,16	24,19	24,11	24,24	25,13
Superior	24,61	24,36	25,07	24,63	24,16

Fuente: OCEI, 1996.

CUADRO N° 16**NIVEL EDUCATIVO DE LA POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS
1990-1994 (porcentajes)**

	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94
Analfabeta	7,30	6,97	6,57	7,30
Sin nivel	1,66	1,52	1,40	1,82
Primaria	45,36	44,49	43,67	43,18
Media	36,62	37,54	38,28	37,69
Superior	9,04	9,48	10,06	10,02

Fuente: OCEI, 1996.

CUADRO N° 17
INDICADORES SOBRE EDUCACION BASICA
1987-1995

		Deserción	%	Repitencia	%
1990-91	4.052.947	287.157	7,1	448.204	11,1
1991-92	4.189.686	371.876	8,9	469.650	11,2
1992-93	4.221.450	391.376	9,3	478.835	11,3
1993-94	4.217.283	344.748	8,2	474.895	11,3
1994-95	4.249.389	N.D.	—	455.530	10,7

Fuente: Ministerio de Educación. Presupuestos y estadísticas nacionales 1995.